

APRENDICES | T1: E7 Lucía Clerici

Desgrabación corregida - Español

Link: [Aprendices IT1 Episodio 7: Lucía Clerici](#)

INTRO

La educación que yo recibí, en gran medida... me hace ser quien soy.

Yo soy en esta comunidad: en esta comunidad clase, colegio, familia, sociedad.

Entonces yo, como parte de esta sociedad, tengo que dejar algo. Tengo que dejar algo desde lo que yo soy.

PREVIA

Pronto. Muchas gracias.

A ti.

No sé ni por dónde es.

Vos ahora estás estudiando en facultad. Estás en...

Cuarto año.

Ah, pero ya estamos ahí, en la bajada.

Vos seguime, nos vamos a sentar acá.

Porque uno es lo que es hoy también porque tuvo clics o varios clics en la vida que te fueron marcando direcciones también, ¿no? Conocer un poquito también esos clics.

Bueno... He aquí...

Acá estamos.

CHARLA

Me gustan muchas cosas, me defino por vocación con cosas muy diferentes también entre ellas.

Eso es algo que está de más porque, bueno, como todo me gusta y todo me hace feliz...

pero es muy difícil cuando uno después tiene que tomar como decisiones más concretas.

Porque, bueno, ¡hay que elegir! Y cuando uno tiene muchas cosas para elegir y cada vez hay más, es como una tranca permanente, un desafío decir: "Bueno, ¿por dónde camino? ¿Por dónde avanzo? ¿Por dónde voy?".

Soy una persona de mucha fe y mucha confianza también en mí misma.

Eso lo puedo decir ahora después de... y obvio que es algo que tampoco está totalmente definido, que toda la vida vamos a estar creciendo como personas.

Pero, bueno, tengo como esa certeza de que, de lo que haga, si siempre es con buenas intenciones y me hace feliz, va a estar bien.

Entonces, como que siempre estoy llena de miedos y de inseguridades, porque soy muy insegura, pero siempre como con confianza y tranquilidad de decir: "Bueno, si le erro no pasa nada".

Lucía, preguntarte... vos decís: "Bueno, hoy puedo decir que tengo confianza", que tenés confianza en vos misma.

¿En qué momento de la vida vos tenés esos primeros recuerdos de decir: Confío, tengo herramientas como para salir al mundo?

¿Qué recuerdos te vienen? ¿Asociados a qué momentos o a qué situaciones?

Yo tengo 25 años recién cumplidos y salí hace relativamente poco del liceo.

Cuando yo terminé el liceo como que tenía todo ordenado, toda organizada mi vida, ya también en esa época estaba todo pensado, cómo iba a ser mi vida después del liceo: casada, con hijos, ya recibida...

Después, cuando salí al mundo, como quien dice, una forma de hacerlo gráfico, me encontré con que no era así. No sabía qué quería estudiar, o sea, tuve ofertas de trabajo.

Yo siempre tuve un lado... Estuve muy vinculada con lo que es lo social, los oratorios, las actividades voluntarias y siempre le dedicaba mucho tiempo a eso.

Pero claro, cuando terminaba el liceo y esas horas de voluntario ya no eran restringidas a lo que la actividad del colegio me ofrecía, dependía de mí.

Ahí tuve que empezar a tomar decisiones y esas decisiones muchas veces no iban con ese plan que yo tenía.

Entonces eso: muchos cambios, tener que tomar decisiones, tomar decisiones, equivocarme. Yo me cambié tres o cuatro veces de carrera.

Empecé, como por una oportunidad, más por curiosidad, con la ingeniería, la biotecnología, que era como que me gustaba mucho.

Y cuando estuve, recién arranqué y me di cuenta que no era lo mismo que el liceo, y como que tuve que empezar a renunciar a otras cosas que yo no estaba acostumbrada.

Para mí, la actividad voluntaria, el oratorio y las misiones era algo que no me podía faltar. Pero bueno, claramente tenía que empezar a poner en la balanza y decir: "Bueno, no vas a poder si querés esto".

Ahí tuve como una crisis que dije: "Ta, deajo". Dejé la carrera, dejé, era mitad de año y ya no podía empezar en otra.

Le dije a mis padres, mis padres no estaban y yo: "¿Cómo les digo?" Y bueno, les comenté.

Por supuesto que me apoyaron y me tranquilizaron de eso, porque me tomó... no sé si un mes o más de decir: "No quiero esto, no quiero esto, no quiero" y estaba como...

Estudiar nunca fue mucho lo que me dificultaba. Me gustaba, pero no era que quería estar diez horas de mi vida, de mi día, ahí en eso.

Entonces, me costó mucho el aceptar eso, decir: "Ta, si no me hace feliz"... Y ahí como que tomé la decisión y qué, bueno, chau. Ahí sentí una paz, como que ya lo hice, ya dije, ya está. Pero ¿y ahora?

Ahí hay algunos clics que hacés en tu vida.

Se me ocurre también esto de las experiencias auténticas. ¿El liceo te brindó o no te brindó experiencias auténticas como para empezar a tomar temperatura de lo que iba a ser otra cosa? El mundo laboral, el mundo de adulta.

Por supuesto que yo siempre digo que el liceo lo viví en modo automático, pero obvio que no es que no hubiera experiencias que me marcaron, por supuesto.

Por supuesto que yo siempre digo que el liceo lo viví en modo automático, pero obvio que no es que no hubiera experiencias que me marcaron, por supuesto.

Bueno, además de que toda la oportunidad de lo social venía por el liceo también.

Siempre me llevaron a saber que todo lo social, que yo digo siempre que me hace bien, no es solo el oratorio y demás.

Que mismo dentro del salón de clases, mismo aprendiendo juntos, mismo como en el apoyarnos con los trabajos en equipo, hacíamos mucho...

Por ejemplo, yo me acuerdo pila de los prácticos de Física. Siempre fui una persona que me gusta saber lo que hago.

Entonces, con Física cuando recién me enfrenté a Física, era: "¿Qué hago? Porque no estoy entendiendo".

Entonces ahí, bueno, buscar estrategias, quedarme después de hora, preguntarle al profesor, pedirle que me explique por qué no entendía, hacer ejercicios.

Y bueno, después de que logré entender la dinámica de la física, me encantó.

Desde el trabajo con los demás, las formas, las dinámicas de aprender en equipo, hacer cosas y demás hasta los contenidos.

No "los contenidos" como las teorías y eso, sino cómo eso después se aplica en la vida, que es lo importante y lo que después en realidad te queda.

Lucía, estamos también tratando de descifrar los mecanismos que te han acompañado en tu vida y tiene que ver con esto, como: "No entiendo algo", hay como un miedo inicial, pero también como una inquietud de "Bueno, quiero resolver esto", ¿no? Hay herramientas en vos y esa curiosidad que te hace como: "Bueno, pregunto, quiero estar".

No evadís, de alguna manera; no salís corriendo. Ese mecanismo, por ahí, ¿te ha tocado utilizarlo, por ejemplo, cuando son propuestas para liderar una asociación rural de jóvenes? ¿Qué pasó ahí? Cuando te ofrecen o cuando aparece la oportunidad.

Yo llego a la asociación rural porque, allá en el 2017, empezaron a... es un grupo que resurgió y empezaron a decir: "Che, gurises, los que estén interesados por el campo y lo que fuere: esto es un grupo, se juntan, plantean actividades, trabajan en la rural del Prado, y después lo que quieran hacer depende de ustedes".

En las primeras reuniones éramos todos nuevos, por supuesto. Había dos o tres que eran del grupo de antes que más o menos nos contaban cómo trabajaban y demás.

Dijeron: "Depende lo que ustedes quieran, de cómo se organicen, de cómo no sé qué, lo primero que tienen que hacer es tener una directiva.

Tienen que elegir diez. Siete titulares y tres..." Yo tampoco estaba muy... No entendía mucho lo de una institución, no tenía ni idea. Pero no importa, me gustaba.

Y bueno, cuando llegaba el momento de elegir qué hacer todo el mundo quedaba en silencio, me pasa en todos lados en donde esté que si hay algo que como que está como inconcluso o sin resolver y que nadie actúa o nadie se anima, no sé si es porque no se animen o por qué, pero yo siempre salgo a... me paro, levanto la mano.

Eso es parte del decir hay algo que hay que resolver, que hay que terminar, que hay que solucionar. Buscar cómo o por dónde empezar sin miedo.

Pero bueno, eso es en la Asociación Rural, después en el resto de mi vida es así.

Mismo en la facultad, para elegir delegados o para hacer cosas como organizar, hay que hablar con los profesores tal cosa: Bueno, ta, empecemos, a ver.

¿Cuál es el problema? ¿Qué es lo que hay que plantear? ¿Cuáles son las soluciones?

Resumir eso y plantearlo. Capaz que yo lo tengo muy naturalizado y lo veo muy normal, pero es parte de eso decir que hay algo que resolver, veamos cómo pero hagámoslo.

Digamos, hay una competencia en vos desarrollada del liderazgo que se te da natural, podríamos decir.

Claro.

¿Qué significa el haber estado con tan pocos años, siendo mujer, siendo también de Montevideo? ¿Cómo es estar al frente también de una institución así? Desde lo simbólico, ¿no? ¿Qué reflexión hacés?

Al principio, como te digo, empecé como que se necesitaba gente para estar y me mandé, como soy.

Al principio no entendía mucho qué significaba ser parte de los jóvenes de la Asociación Rural del Uruguay, qué peso tenía eso en la sociedad, qué implicaba. Como que no entendía mucho.

Además era un grupo que estaba resurgiendo y a medida que iba pasando el tiempo y las actividades, nosotros éramos parte de la Federación de Agremiaciones Rurales del Mercosur entonces representamos a Uruguay en lo que era el Mercosur y teníamos reuniones, fuimos de viaje... Un montón de cosas.

Ahora lo pienso y en realidad está salado, está re bueno el intercambio, la oportunidad de seguir aprendiendo, de involucrarse con el sector.

Yo, entre que soy de Montevideo, y el mundo rural es un mundo distinto, es otra cosa, obvio que con la Asociación Rural conocí gente, conocí lugares, conocí actividades que me van como metiendo más en lo que es el sector agropecuario.

Por supuesto que es una de las facetas del sector, pero ni que hablar que te vas involucrando porque estás participando de las cosas, de las actividades, te llaman, te piden opinión.

Entonces es como que te exige, también, involucrarte. Te van a hacer una entrevista o algo y vos tenías que saber de qué están hablando.

El tema de la mujer rural, para mí es un tema que está de más y que hay que hablar, hay que compartir, hay que mostrar.

Nosotros, yo con mis compañeros y demás, buscábamos hacer cosas para hacer entrevistas, mostrar lo que es la realidad de la mujer rural, contar historias, hacer que eso se vea.

Es como... el estar acá me abre puertas, y cómo usar eso para el bien. El mostrar cosas, el mostrar historias de las que no se escuchan tanto.

Esto que yo te digo, esa vocación como por lo social, también, ayudar en las escuelas.

Entonces, al principio no entendía mucho qué era.

Después de que, recién este año, yo dejé de ser presidenta y ahora pasé a la comisión de expresidentes - que no hay nadie (risa) - ni que hablar que te das cuenta del peso de lo que hiciste o por dónde pasaste. El grupo sigue y yo puedo seguir aportando desde donde estoy.

El aprendizaje está.

Claro, como socia que participé, de cierta forma, puedo seguir trabajando y haciendo proyectos y haciendo cosas. Lo importante es el equipo también.

Bueno, llegando al final de esta conversación. Preguntarte y también invitarte a que invites a otros también a la acción.

Has comentado tu trayecto en el sistema educativo, en otras actividades que has liderado, que has llevado adelante, ¿cuál es el llamado a la acción que pide Lucía?

La educación que yo recibí en gran medida significa, me hace ser quien soy. Yo comentaba que fui al Colegio y Liceo Salesiano.

Mis padres también trabajaban ahí, entonces en casa era una educación similar. Me refiero a los valores.

Y el Salesiano se caracteriza muchísimo por el otro: el estar atento al otro, el actuar observando a los demás también.

Es decir, reconocerse como parte de una comunidad. Yo soy en esta comunidad: en esta comunidad clase, colegio, familia, sociedad.

Entonces yo, como parte de esta sociedad, tengo que dejar algo. Tengo que dejar algo desde lo que yo soy.

Entonces, paso uno: reconocer qué es lo que yo soy y qué es lo que yo puedo aportar, y eso capaz que ahora... uno a medida que crece va conociéndose más, pero desde chico uno empieza a conocerse y a formarse.

Entonces, interiorizar en decir quién soy y qué puedo aportar yo, qué tengo de bueno. Eso, aportarlo y volcarlo a los demás.

Todos tenemos algo, todos. Capaz que uno es por un lado, el otro por otro, no importa.

Porque en el todo, todo es importante y necesario, y cada uno de los que estamos en un salón o en un lugar, todos tenemos algo para aportar. Y son importantes. E importa si estás o no estás.

No por imprescindible, porque después si vos tenés que irte para otro lado y estar en otro lugar, tenés que hacerlo.

Pero mientras estés, tenés que mirar a tu alrededor y decir: ¿qué puedo hacer? El otro, ¿qué está necesitando? Eso de estar atento a lo que el otro necesita.

Yo si hay algo que aprendí con esto del Salesiano es que cuando uno da o cuando uno hace algo por el otro o mira para el costado, el que recibe más es uno. Ya sea poniéndole...

Capaz que yo mucho desde la fe, pero en todos, independientemente de la fe o no, yo le pongo ese nombre, cada uno le pone el nombre que quiere.

Pero me parece que eso de mirar al costado y hacer algo y tratar... yo sé que es difícil, es un proceso, pero tratar de que lo que el otro me cincha para atrás, lo que me tira para abajo, no sé, tratar de que eso no sea una tranca, o trabajar en que eso no sea una tranca.

Qué pedirle a los docentes vos como estudiante. ¿Qué nos pedirías?

Me puedo poner exigente (risas). Creo que buscar la forma de que todos estemos... de que todos nos sintamos parte y escuchados y observados.

Estar atentos a cada uno, desde el que sobresale hasta el más tímido, y buscar la forma de que esa persona aprenda algo porque todos aprendemos de formas diferentes.

Entonces aprender de una forma más dinámica.

Por ejemplo, capaz que uno es muy bueno con una cosa y bueno, buscar la forma de, con el grupo que tengo, cómo eso puedo yo usarlo.

O sea, cómo puedo usar las habilidades de cada uno o las formas de aprender de cada uno y complementarlo.

Yo siempre digo: para mí lo que más se aprende es cuando estoy, cuando hago algo con mis compañeros, cuando me enfrento a problemas y tengo que hacer algo.

Yo creo que tratar de salir de eso de lo catedrático y prestar atención a con quiénes estoy; conocer a mis alumnos, conocer a los alumnos, a todos.

Escucharlos. Que sea una dinámica más... Capaz que la escuela es más fácil verla con la maestra, pero en el liceo también y en todos los lugares de aprendizaje.

Creo que lo más importante es conocer: conocer a las personas, a mis alumnos, conocer sus realidades y, conociendo, usar eso y armar un puzzle para que todos puedan sentirse parte y aprender. Creo que es la mejor forma.

¿Menos cátedra y más presencia?

Exacto. Más cercanía, más estar ahí.